



MITCH MCCONNELL
Líder republicano en el Senado

FOTO: GETTY IMAGES



NANCY PELOSI
Presidenta demócrata de la Cámara

FOTO: AP

ESTADOS UNIDOS ■

La ola azul que no fue

El Partido Demócrata planeaba tomarse el Capitolio, pero los resultados mostraron que la Presidencia y el Legislativo no vienen en el mismo paquete. Así, Biden se enfrentará a unos primeros dos años de difícil gobernabilidad.



LOS DEMÓCRATAS ESPERABAN barrer en las elecciones al Congreso, pero la realidad los golpeó con fuerza. Los comicios resultaron reñidos y llenos de incertidumbre, y al cierre de esta edición no era claro si los azules lograrían la ansiada mayoría en el Senado, aunque muchos vaticinan que no lo lograrían. Y en la Cámara, todo indica que los demócratas mantendrán su control, pero no sin sufrir al menos siete bajas.

Nancy Pelosi, la demócrata presidenta de la Cámara, reconoció las dificultades de los comicios cuando el jueves en una conferencia de prensa dijo: *"No ganamos todas las batallas, pero ganamos la guerra"*, una manera irónica de presentar los resultados en el Congreso. Los demócratas esperaban que las encuestas que

favorecían a Joe Biden por varios puntos en varios estados se tradujeran en escaños azules para el Senado y la Cámara. Ni lo uno ni lo otro pasó tan fácilmente. Las votaciones en los estados clave estuvieron reñidas y algunos que planeaban ganar tanto para el Congreso como para la Presidencia los perdieron frente a sus rivales como Iowa y Carolina del Norte.

Según CNN, hasta el viernes el Partido Demócrata tenía asegurados 47 escaños en la Cámara Alta y todo indicaba que ganaría uno más en Arizona. Además, con la victoria de Joe Biden asegura un punto importante, pues la vicepresidenta, Kamala Harris, presidiría el Senado con posibilidad de votar en caso de empate. Esto suma 49 escaños, aún por debajo de los 51 que necesitan para tener la mayoría. Por su parte, el Partido Republicano consiguió 47 asientos y seguramente ganará en Maine y Carolina del Norte, lo que lo dejaría con 49. Quedarían por definir Alaska,

que solo había escrutado el 47 por ciento de los votos, aunque expertos vaticinaban que el representante republicano Dan Sullivan saldría victorioso.

Otro es el escenario de Georgia, según las leyes del estado, los candidatos al Senado deben ganar por lo menos el 50 por ciento de los votos. Hasta el momento, ninguno de los competidores por los dos escaños que están en juego han alcanzado el umbral. Si se mantiene así, Georgia tendría que realizar una segunda jornada electoral el 5 de enero, cuando finalmente se conocería quién llevará la batuta del Senado en los próximos dos años.

El Partido Demócrata tendría que ganar los dos asientos en el estado para alcanzar la mayoría o ganar uno allí y vencer en Alaska. La vía para el control republicano se ve un poco más clara. Tendría que asegurar su puesto en



◀ En estas elecciones estaban en juego 35 escaños del Senado y la totalidad de los asientos de la Cámara de Representantes, compuesta por 435 miembros.

FOTO: AP